

Prueban que los conejos, como las vacas, pueden tener infecciones priónicas

FUENTE: AGROINFORMACION
www.agroinformacion.com
FECHA: 13/03/2012

El estudio es del Centro de Investigación en Biociencias del País Vasco Científicos del Centro de Investigación en Biociencias del País Vasco han logrado demostrar que los conejos, al igual que el ganado bovino, también pueden desarrollar infecciones priónicas como las que originaron el llamado mal de las vacas locas. La investigación, liderada por el doctor Joaquín Castilla y publicada en la prestigiosa revista científica 'Proceedings of the National Academy of Sciences' (PNAS), ha resuelto la incógnita que se estudiaba desde hace años de si los conejos podían desarrollar este tipo de infección como cualquier otro mamífero, según ha informado el CIC bioGUNE en un comunicado.

Las enfermedades priónicas son procesos neurodegenerativos producidos por el metabolismo aberrante de una proteína priónica, que afectan a seres humanos y a los mamíferos.

Entre sus manifestaciones clínicas se encuentran el insomnio, las paraplejas, la demencia, la ataxia (perturbación de las funciones del sistema nervioso) y las conductas anormales, de ahí el sobrenombre que recibió de mal de las vacas "locas".

Durante cuatro décadas, la comunidad científica consideró a los conejos animales inmunes o resistentes a las enfermedades priónicas, teoría que la investigación de los científicos del Laboratorio de Priones del CIC bioGUNE ha echado por tierra.

Las pruebas realizadas por el equipo del doctor Castilla han demostrado que, a pesar de que los conejos presentan una resistencia inusual a contraer enfermedades priónicas, en comparación con otros mamíferos, también pueden desarrollar este tipo de infección neurodegenerativa.

El experimento consistió en la inoculación de priones a conejos: casi 800 días después de la inoculación, un único animal resultó infectado, mientras que después de cuatro años el resto de los animales del experimento permanecían completamente sanos.

Los autores han explicado que si bien estos datos confirman que los conejos no pueden considerarse una especie resistente a los priones, los tiempos de incubación tan largos que requiere su replicación predicen que sea poco probable que pueda ocurrir una epidemia como la de las vacas locas.

No obstante, la única manera segura de evitarlo sería "mediante una alimentación que evite el contacto con proteínas animales", ha concluido el doctor Castilla.

Tras este descubrimiento, el equipo del doctor Castilla se ha planteado estudiar si los priones pueden saltar barreras aun más dispares y pueden alcanzar, por ejemplo, a las aves o los peces.